

REVISTA DE PRENSA

La Voz de Galicia (La Coruña)

España, vista desde fuera

Según el Gobierno, España se ha convertido en un ejemplo a seguir de cómo salir de la crisis. Una referencia europea. Somos, Rajoy dixit, los que más crecemos y los que creamos más empleo de Europa. Y la corrupción es un asunto particular, llámese Bárcenas, Rato, Matas, Fabra o Alfonso Rus, al que han pillado contando billetes. Pero la considerada gran prensa internacional proyecta una imagen muy diferente de la situación. Preocupante. (...) [E. CLEMENTE]

Reforma necesaria

El País (Madrid)

Acierta la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, al proponer una reforma constitucional que aparque definitivamente el texto en vigor y que -aunque ha sufrido alguna ligera variación- es el impuesto en 1980 por Augusto Pinochet (1973-1990). Y se trata de un acierto tanto por razones de legitimidad del texto como por los escándalos que recientemente sacuden la vida política desarrollados en parte por las condiciones creadas por esa Constitución. (...) [EDITORIAL]

EL PERISCOPIO

Manuel Alcántara



LA ESCALERA

SALVO en el amor, donde se dice que el más emocionante trance es el de subir las escaleras, en todo lo demás el acceso resulta fatigoso. Ni siquiera está claro que las vísperas serán mejor que las fiestas, sobre todo cuando no hay nada que esperar. El gran cortejo que sufre Podemos, compatible con su orgullo legítimo, amenaza con hacerle perder la cabeza, incluida la coleta. Han surgido conflictos intestinos que, como su nombre indica, huelen mal. ¡Quién supiera escribir de política! No sólo hay que taparse los ojos, sino los oídos. Tantos son a peinar al novio que puede quedarse calvo. Hasta la presidenta de la Asamblea Nacional Catalana, Carme de su tierra, asegura que la victoria de Podemos facilitaría la independencia. La mayoría de los españoles estamos mosqueados, pero no sabemos cómo atar a la mosca por el rabo. Mientras el llamado 'caso Rus' sigue apuntando a pagos ilegales del PP y al Gobierno de Camps, el Banco Central Europeo

Como los nepalíes de Bhaktapur, intentamos salir adelante entre los escombros

ha decidido entrar en los bancos españoles para vigilar su gestión. No es que no nos fiamos de ellos, que no les fían a nadie, sino que ellos no se fían de nosotros. Los tramos más fatigosos de la escalera son siempre los últimos, cuando estamos con la lengua fuera todos menos los políticos, que la tienen suelta pero dentro. Abundan los principios de acuerdo, pero escasean los finales. Como los nepalíes de Bhaktapur, intentamos salir adelante entre los escombros de los derruidos partidos políticos y los que aportan nuevos ladrillos para apuntalar lo que queda de ellos. Hay mucha gente a pie de obra, pero otros se han sentado en la escalera, y allí están, como en la copla, esperando el porvenir que nunca llega. Quizá por eso, los jóvenes lo buscan fuera. Dionisio Rídruejo me dijo un día que la lealtad consiste en saber apearse del burro. Quizá sea una buena definición, pero él no hablaba de las mulas tordas.

EN CLAVE DE HUMOR

Ramón



LA VENTANA

Germán Ulzurrun



EL EMPERADOR DEL BOLÍGRAFO

TOCADO con salacot y vestido como un cazador de leones, aquel melillense que respondía por Fernando Santos Velázquez, más conocido como Donan Pher -acrónimo del nombre-, se pasó media vida vendiendo bolígrafos por Sanfermines. Los voceaba en el Paseo de Sarasate junto a Correos, lo que siempre incita a la escritura, o al arrimo de los puestos vacantes desde san Blas cuando su garganta comenzó a resentirse del trajín. Bajo una sombrilla protectora del sol 'El emperador del bolígrafo' ofrecía lotes de competencia imposible de superar. Hoy, con tanto guasap y tanta chuminez electromagnética, aquello puede parecer herramienta más antediluviana que el cálamo del cavernícola en Altamira. Pero por entonces, que aún no había fichado por el equipo ciclista Super-Ser, los espectadores ante la tele soñábamos con que un día el pedaleo de Luis Ocaña acabase con el monopolio aplastante de Eddy Merckx. Y es que "el español de Mont de Marsan" anunciaba en el maillot las excelencias del bolígrafo Bic, que se usaba a diario en el aula o la oficina. Para garrapatear polinomios de simplificación envesada o redactar trabajos escolares inacabables podíamos elegir entre "Bic naranja escribe fino y Bic cristal escribe normal". Aunque Donan Pher añadía en su inabarcable autopuja a colores sobrios como el negro, o subrayadores como el rojo, otros más artísticos tal que verde, lila y amarillo para que las intersecciones de conjuntos disjuntos quedaran chulas. Conste que a 'El emperador del bolígrafo' le venció la edad antes de que nos dedicásemos a escribir fruslerías con teléfonos móviles. ¿A qué le evoco? Porque es un mito a punto de desvanecerse en la memoria colectiva. José Javier Esparza, candidato de UPN, va a dejar su recuerdo más hecho trizas que el arte babilónico por los fundamentalistas. Donde Donan Pher ofrecía bolis a mansalva por un precio más que módico, el exalcalde de Aoiz promete 170 medidas de gobierno "realistas" y dejar el paro debajo del 10%. No sé si pretende cargarse la plusmarca de 'El emperador del bolígrafo' o superar de la largo la producción churrera en La Mañeta del 7 al 14 de julio. ¡Qué prodigalidad!

Que me llamen Pancracia

TENGO un tío que se llama Pancracio de segundo nombre. Se lo puso su madrina para que nunca le faltara trabajo y nunca le faltó, y lo cierto es que últimamente me descubro muchas veces pensando que me encantaría llamarme Pancracia si eso me asegurara el trabajo de por vida. Si nos preguntaran a la mayoría de nosotros qué consideramos un futuro económico tranquilizador, muchos diríamos que tener asegurado un empleo con un sueldo digno, una jubilación igualmente digna y una red de seguridad para imponderables. Porque la mayoría vivimos de nuestro trabajo y, con suerte, una vez pagada la casa y la formación de nuestros hijos, podemos ahorrar un poco para el futuro.

Sin embargo, cuando miro alrededor, el panorama me tranquiliza más bien poco. Todos los datos muestran la recuperación y la mejora de los datos macroeconómicos y, sin duda, estos se están produciendo. De hecho creo que, con los mimbres que había, se han hecho las cosas bastante bien. Pero, funcionarios aparte, la mayoría vivimos mucho más agobiados por el futuro. Siempre habíamos confiado en nuestras ganas de trabajar, en nuestra capacidad y en que habría trabajo, y ahora sabemos que eso no está tan claro. A mi alrededor veo muchas personas valiosas de todas las edades que van sobreviviendo haciendo pequeños trabajos y contrataciones precarias alternadas con periodos de paro y siempre con la incertidumbre de si después de eso saldrá otra cosa que les permita pagar facturas o salir de casa de sus padres para iniciar su propio camino.

En definitiva, lo que queremos es simple y para conseguirlo no hay mucha magia: necesitamos que las empresas generen empleo.

Por eso, todos esos que nos prometen estos días el oro y el moro para los trabajadores no resultan nada creíbles si no acompañan ese gasto en sanidad, educación y otros de un programa de generación de esa riqueza que tan generosamente reparten. O hacemos más

grande el pastel o solo tendremos migajas que repartir. Y yo quiero un pastel hermoso, que dé para que todo el mundo pueda tener un trabajo con un sueldo digno y para guardar porciones en el congelador para cuando vengan las vacas flacas. La utopía comunista de reparto ya sabemos que no funciona y en qué acaba, y que genera tanta o más corrupción que los sistemas capitalistas pero, además, restando mucha libertad a los individuos.

En la parte social y del reparto hay muchas entidades altruistas trabajando y haciendo un papel magnífico que no puedo sino agradecer infinitamente, pero en la parte de la generación no hay casi ninguna, parece que nos diera vergüenza... Pues señores, de donde no hay no se puede sacar, así que más vale que trabajemos mucho y bien la parte del crecimiento empresarial.

Yo voy a mirar con lupa esa parte de los programas electorales porque eso da la medida de cuan factible es la parte de las promesas. Y si no, miren a los griegos. A ver qué pueden cumplir de todo lo que prometieron. Como decía aquella, parole, parole, parole...

Frases como "subir los impuestos a los ricos", están muy bien pero muchos ricos tienen la mala costumbre de irse cuando les suben demasiado los impuestos y, además, el ingreso que podría suponer no cubre ni de lejos el déficit de las cuentas navarras y mucho menos futuros dispendios.

Yo lo digo abiertamente, aspiro a ser una Pancracia y no voy a dejarme engañar por los cantos de sirena y las frases manidas de subir los impuestos a los ricos y demás. Si quieren que me crea lo del reparto, demuéstrenme que saben de dónde saldrá.

Belén Goñi Alegre es directora general del think tank Institución Futuro

